

La Coruña. 29. Julio. 1957.

Sr. D. Guillermo Ferrer Shaw y  
el Coniél.

G. XIV  
532



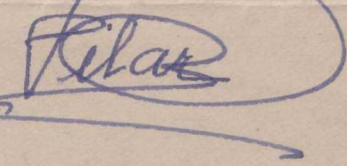
Meidárimos amigos: ¡Que pena tan grande! Ya  
veo. Guillermo, como se había dado cuenta de lo que Mandián  
significaba para nosotros. Todos los hijos son iguales. Siempre  
hay uno, que, sin saber por qué, constituye en la vida de una  
familia, un elemento, algo que está fuera de serie. Para  
nosotros Mandián lo era. Ya está, repuramente, explicado.  
Era el que mejor tiempo nos proporcionaría el placer de  
tenerlo entre nosotros. Yo tenía por él una verdadera pasión.  
No había en el mundo nada que me importase tanto como  
Mandián. Ahora me queda su recuerdo y nada más.

Por este desgraciado caso solo ~~por~~ la primera y la última  
constituyen nuestra actual existencia. Todo será poco

para el bendito hijo. Que ya no volveremos a ver.

Muchas gracias por vuestro telegrama y carta y por  
vuestra caritativísima palabra de consuelo que yo necesitaba  
de Fido con quien me hubieran servido de algo. Nuestro dolor  
fuele es tan monstruoso que nada hay por el momento que  
se pueda hacer de acunarlo.

Recibid un beso a los de vuestro  
despedidos amigos que os quieren mucho

Manolo 

Mañana, D. u. salimos para Madrid pasando por Salamanca  
para abogar a nuestra madre afligida que nos espera.

Estamos verdaderamente emocionados del afecto de la gente. Hemos  
recibido centenares de telegramas y cartas, ~~estamos~~ realmente con  
redores.; Dios se lo pague a todos!